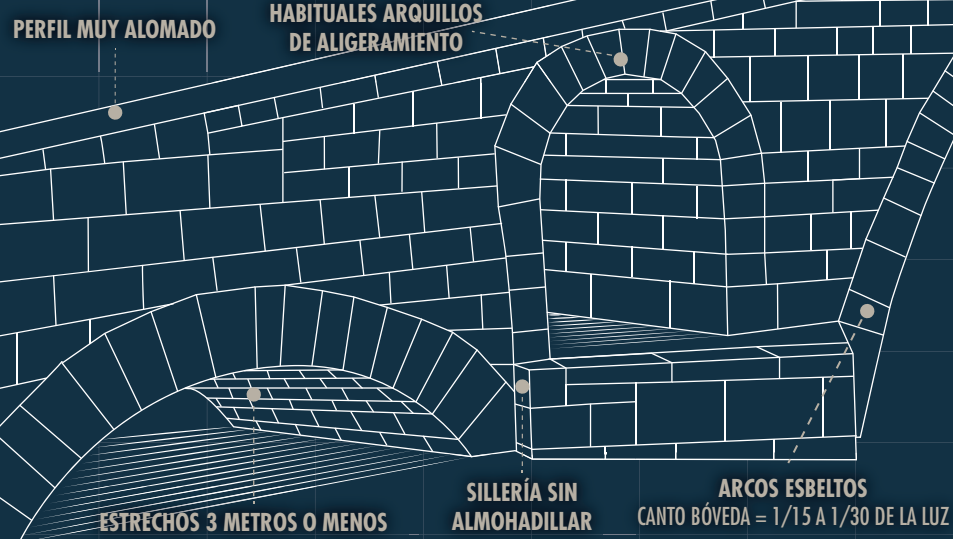


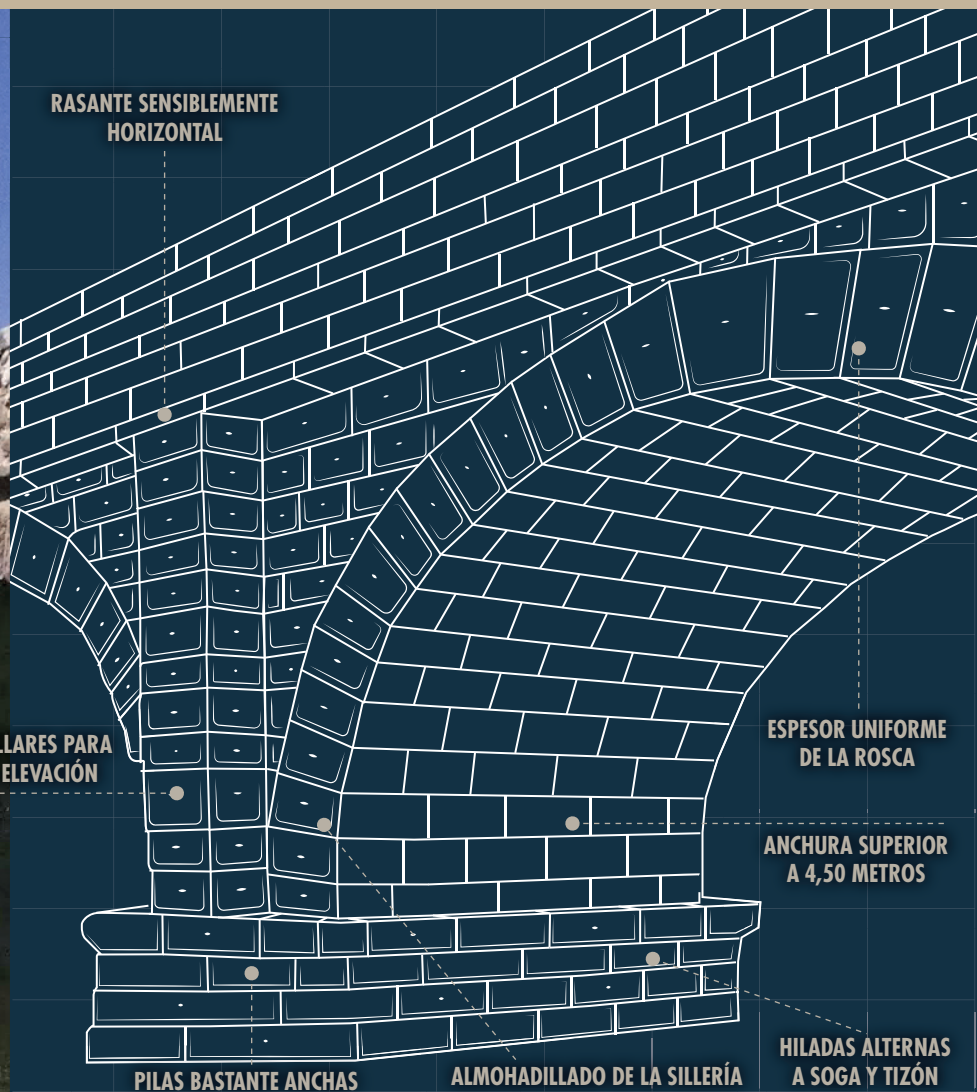
TIPOLOGÍA DE UN PUENTE MEDIEVAL

- Perfil fuertemente alomado, con pendiente por ambos lados.
- Los tajamares suelen llegar hasta arriba para permitir los cruces entre vehículos mediante balconcitos o apartaderos.
- A veces incluyen pequeñas capillas o incluso instalaciones comerciales.
- Suelen ser más esbeltos que los romanos.
- Utilizan profusamente los arquillos de aligeramiento.
- Su ejecución tiene menos perfecciones.
- Muchos puentes medievales disponen de espolones aguas abajo, a veces son añadidos posteriores.
- Puede haber marcas de cantero, pero no siempre.



TIPOLOGÍA DE UN PUENTE ROMANO

- Anchura superior a los 4,5 metros.
- La pendiente de la rasante no supera el 3%.
- Gran calidad constructiva y juntas de la sillaría son finas y sin ripios.
- Hiladas alternas de sillares a soga y tizón.
- Ausencia de marcas de cantero.
- Huellas de llaves en forma de cola de milano.
- Uniformidad del espesor de la rosca de las bóvedas.
- Agujeros en sillares para las pinzas de hierro.
- Muchas veces las medidas son múltiplo de un pie romano (29,5 centímetros).
- Normalmente no incluyen espolones aguas abajo.



SILLERÍA ALMOHADILLADA

Una almohadilla es la parte saliente de un sillar de piedra que se dispone proyectado hacia el exterior con al menos una de sus caras sin labrar. El almohadillado consiste en combinar el uso de almohadillas, recurriendo a labrados y tallados en relieve de las caras vistas rehundiendo las juntas. Es un acabado meramente ornamental que potencia el juego de luces y sombras.



Detalles de la sillaría almohadillada del puente romano de Alcántara (Cáceres).



Sillaría con agujeros de las pinzas de hierro en el acueducto de Segovia.

AGUJEROS PARA LAS PINZAS DE HIERRO

La realización de unos pequeños agujeros en las caras de los sillares, más o menos centrados, se hacían para encajar los dientes de las pinzas metálicas, usadas para el izado de las piezas. Su presencia ha sido considerada como una característica que permitía identificar las fábricas que las tenían como romanas. Estas marcas se han constatado en muchos puentes de Hispania, pero también en otros que fueron construidos con posterioridad, ya que el uso de tales zarpas o pinzas ha llegado hasta nuestros días.